

El maravilloso grano de mostaza



Amy-Jill Levine y
Sandy Eisenberg Sasso

Ilustrado por Margaux Meganck



El maravilloso grano de mostaza



Amy-Jill Levine y Sandy Eisenberg Sasso

Ilustrado por Margaux Meganck

Traducido por Marissa Galván Valle



Una niña siembra un grano de mostaza en un jardín que está vacío.

Es un granito chiquito.

Y todavía no es nada muy especial . . . todavía no.



Los granos de mostaza son tan pequeños que tienes que concentrarte y abrir bien los ojos para verlos.



Tienes que abrir tanto los ojos, que necesitas estar muy cerca de ellos para verlos.



No hay mucho que se pueda hacer con un granito tan chiquito.



No te lo puedes comer;



no te lo puedes poner;

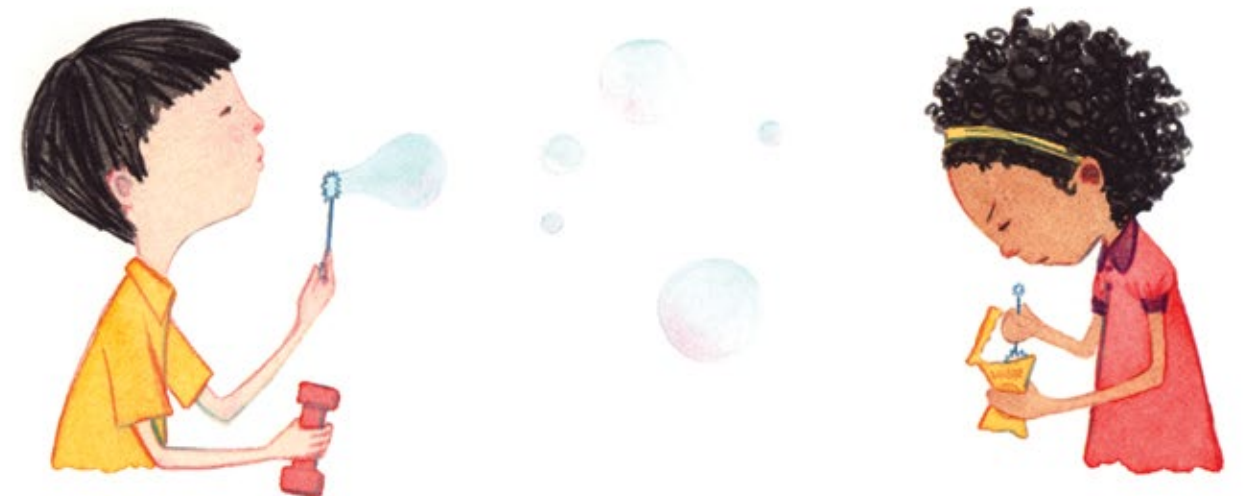
no lo puedes sacar
a pasear . . .



o tenerlo entre tus brazos.



No puedes escribir o hacer burbujas con él.



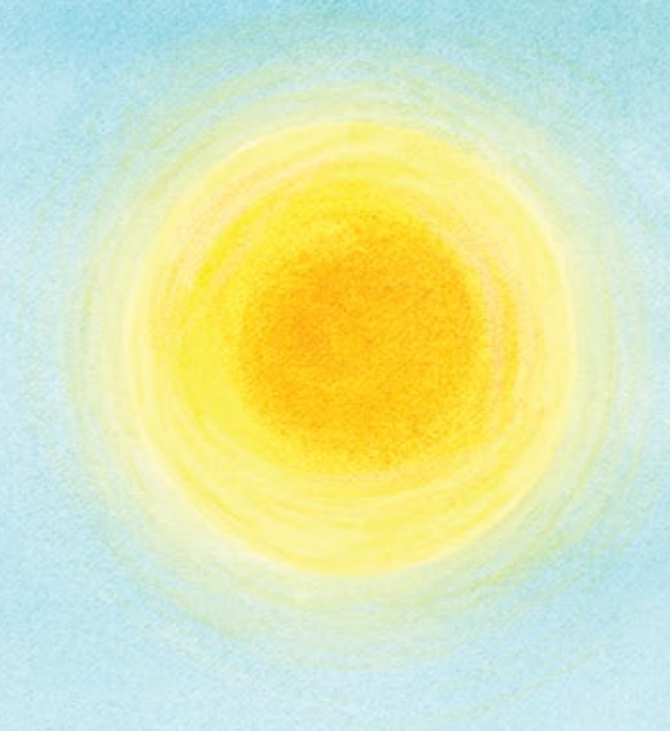
La única cosa que puedes hacer es sembrarlo en la tierra.



Entonces, la lluvia caerá



y el sol brillará



y comenzarán a suceder cosas en la tierra.